

DESVARÍO MENTAL NUMERO 7



“LA MIA MIA”

★CAPÍTULO★ SEGUNDO★

Nunca me ha gustado dejar mensajes en los contestadores. ¡Dichosas máquinas del demonio!. Así las llama mi padre.

Prefiero intentarlo otra vez, pero quiero hablar con ella. He pasado una noche muy mala y cuando me miro en el espejo no veo más que unas ojeras espantosas.

José se ha largado esta mañana con viento fresco. Ni beso, ni “buenos días, cariño”, ni nada de nada. Supongo que eso es el inicio de la guerra psicológica... ya veremos quién gana... Yo no pienso ceder, ¡estoy hasta los ovarios ya!... ¡harta me tiene!.

Hay que prepararse para la lucha, no es cuestión de que el enemigo te encuentre desprevenida. Me voy al comedor y me marco unas flexiones en la alfombra. Me empezaré a machacar. Se acabaron las tostadas de tomate con aceite para desayunar, también las de sobrasada, y, lo peor, “agur churritos de mi corazón”. En su lugar una barrita de “Bio Century” y un vasito de leche desnatada.

Stop a los caprichitos del medio día, a las patatitas, a la cervecita y al vermouth. Adiós también a las galletitas y los divinos Ferrero Rocher. Nada de fritos y nada de grasa. Lechuguita y carne a la plancha.

Más lechuguita y pescadito a la plancha. Y si José quiere otra cosa que llame a un chino o a su puñetera madre, que seguro que le hace un buen cocido con pringue, que aunque le dan unas digestiones que se muere, como es su mamá se calla... o peor aún, le deleita los oídos con todo tipo de embustes dulces tipo “qué rico está todo”... “divino”... o el peor de todos... “qué mano tienes, mamá”.

Y si no pues se lo dice ella, que tampoco necesita a nadie que le recuerde sus virtudes.

Y además, para elevar la moral de la tropa, que mejor forma que comprarse unos trapitos... ¡A renovar el vestuario se ha dicho! Aprovecharé que Pablo Javier está de buen humor y le plantaré un trajecito nuevo.

Coño, que él no tiene la culpa de nada... Y después, a darse un “paseíto” con mamá por la Plaza de los Arcos, bien guapo y perfumado...

Ya le he descargado la teta derecha y la izquierda y el niño tiene una cara de felicidad que para qué... ¡Ni que se hubiera zampado medio kilo de langostinos de Huelva!

Lo coloco en el carro y a ver mundo, que ya está bien de pasarse la mañana en casa con lavadoras y fregonas y trapos... Venga Pablo Javier, a ver si la Ángeles te enchufa también a ti, que te veo de protagonista de un anuncio de “Petit Suisse” lleno de yogurt por toda la cara...

Venga, hijo, se acabó la miseria para nosotros. A partir de mañana empezaremos a coger el volante de nuestra vida, aunque al coche le falte gasolina.

Me voy a ir para el “Zara” que tienen ropa muy guapa y a buen precio, porque hasta que cobre los mil eurazos sigo siendo una madre lactante con sueldo de secretaria, o sea, una miseria.

Este es el contestador automático de Ángeles. Deje su mensaje cuando oiga la señal. Gracias.

Ya va la segunda vez que me sale el puñetero contestador. ¡Que te jodan! – le gritaría mi padre, y yo sigo sin noticias de Ángeles. A ver si por pensármelo tanto se me va a adelantar alguna con menos puñetas que yo... Ya probaré después.

Tengo que preparar el tema del jueves que viene. Paso de llamar a la arpía de mi suegra, me llevo a Pablo Javier al plató. ¿Qué pasa? Llamo a mi hermana María y que me acompañe. Ella me lo puede cuidar mientras que yo estoy en el aire. ¡Uff!, ¡qué propiedad!, ¡qué dominio del lenguaje televisivo! “Estar en el

aire"... no sé dónde lo he oído, supongo que en alguna película americana... A José no le gustan las españolas, o sea que de cajón.

Entro en el "Zara" y mi Pablo Javier duerme como un bendito. El traqueteo del carrito le da sueño. Y lo mejor es que los baches del camino no le despiertan. ¡Cojonudo!, así puedo probarme las cosas sin prisas y sin partirme los ojos vigilando al niño y mirándome al espejo... Además, por la mañana hay menos gente y se compra con mucha tranquilidad... ¡Que tiemblen las dependientas, que vengo con ganas de probármelo todo!

Uyy, ¡qué monería! Este vestido rojo estrechito, éste es el mío... ¡qué guapo! Me pongo un buen tanga y a marcar trasero. Tengo un culo muy respingón... ¡Es que no luzco lo que tengo!, soy más tontorrón... Pareceré la mujer de rojo, la de la película del negro ese... ¿cómo se llamaba el tío aquél...? ¡Ah, sí! "Efectivi" Wonder.

A veces te falla el riego, Puri... ¿Cómo vas a dar pena en ese programa, porque tu vecino te violaba, vestida como un putón verbenero?

Son capaces de justificarlo y echarme la culpa por provocarlo... Necesito algo clásico, una faldita y una blusita mona, pero discreta. El traje rojo para celebrarlo. Pues venga, no se hable más, un trajecito discreto y un caprichito rojo. Setenta y cuatro euros. Pues perfecto, a cuenta de los mil que me esperan.

Si me sale otra vez la maquinita me pego un tiro.

-¡"Hello"! ¿Qué tal?

-¿Ángeles?

-Sí, dime, mi amor.

-Soy Puri.

-¿Puri?- pregunta con voz de zombi de las cavernas.

-Estuve ayer contigo, ¿no te acuerdas?... Purina Guzmán

-¡Ah! Sí, perdona... es que he pasado la noche de marcha y esta mañana tengo un "resacón" de marca mayor y no te ubicaba... Dime, dime...

-Era por lo del programa...

-¿Ya lo has consultado con tu Puridito?- pregunta un poco impertinente. Se lo paso porque me ha dicho lo de la resaca, pero a la siguiente me cago en su puta madre, y tan amigas.

-Que sí, que cuentas conmigo.

-Me alegro por ti, has tomado una sabia decisión. Seguro que no te arrepentirás. Mira, si te parece quedamos una hora antes en la dirección que te dije... el jueves que viene, claro.

-Espera, repítemela que me la apunte- saco el lápiz de las cejas y como papel me sirve una cuenta vieja del Caprabo. Me lo escribo como puedo y luego en casa ya la pasaré - perfecto.

-Te decía que como es la primera vez... ¿qué te parece si quedamos una hora antes y hacemos unos ensayitos antes de empezar? De todas formas, no te preocupes. El programa es todo grabado, por lo que si te pasa cualquier cosa se puede repetir. Aunque el director tiene malas pulgas y mejor que salga a la primera...

-Entonces qué, lo de que me violaba mi vecino...

-¡Sí, sí!, ahora no tengo tiempo para encontrarte un padre nuevo. Ya lo explotaremos para otra vez. Piensa que tienes que tener rollo para unos cinco minutos... Te inventas una familia, lo rodeas de mucho misterio... que siempre te ha dado miedo la situación y que no la has podido superar hasta que ha

muerto tu primo...

- mi primo, querrás decir

- sí, sí... lo que tú quieras

- ¿y de qué ha muerto mi vecino?- le pregunto en el colmo del absurdo.

- Un accidente de circulación... ¡hay tantos! Puedes pintarlo como un alcohólico del copón... eso explica los abusos. Pues lo dicho... y sigues explicando la primera vez que te tocó y, luego, pues la técnica del escote... enseñas más que se ve, o sea, balbuceas, medias palabras... Pero no entres en detalles que todavía hay niños a esa hora y no es cuestión que empiecen los del “zapping” a repetirlo gratis por todas las cadenas.

- Ángeles, no sé yo si sabré...

- déjate llevar por la conductora del programa, Mónica. Es una presentadora muy dulce que te dará los pies de fábula.

-¿Pies?- pregunto pensando que a ver si en vez de ir a un programa de televisión voy a ver a una “estetición”

- te hará las preguntas para que tú respondas a huevo y, si te ve un poco despistada y novata, te ayudará seguro. Ahora mismo la llamo, es muy amiga mía... Estás en buenas manos- Gran sentencia, como si me fuesen a operar de apendicitis.

-¿Y cobrar? Ya sé que soy muy directa, pero este mal trago no lo paso por otra cosa que por dinero...

- No te preocupes, al acabar el programa se te entrega un talón al portador y, al día siguiente, o lo ingresas en tu cuenta o te fumas un canuto con él. ¡Lo que más te convenga! ¿De acuerdo?

- vale- respondo sabiendo que me estoy metiendo en un lío de tres pares de pelotas.

- El jueves a las seis, en la dirección que te he dado. ¡Ciao!

- ¡Ciao!

En mi puñetera vida me he despedido de nadie de esa forma... Esta nueva vida me traerá sorpresas y ya he empezado con una nueva forma de decir adiós...

“¡Ciao, Puri, ciao!” Has entrado en el templo del glamour, es cuestión de dejarte caer por el tobogán... Ángeles era una “mentecata chica de barrio”, la cateta de los calcetines blancos con las dos rallitas, y mira donde está, ¡en lo alto de la montaña!

¿Por qué vas a ser tú menos? Siempre has sido muy espabilada... ¡Cómete el mundo o él te comerá a ti!